

XXV AÑOS DE "PRINCIPE DE VIANA"

En estas fechas cumple la Institución PRINCIPE DE VIANA sus veinticinco años.

Vida joven y fecunda, a la que debemos inmensa gratitud. Porque ha salvado para nosotros y para nuestros hijos las más bellas obras de nuestros padres.

No se trata —sólo— de reliquias históricas y sentimentales. Esto es importante, porque implica profundo respeto y cariño a la obra de quienes nos han precedido en esta tierra. A la obra bien hecha, que encarna —más que ninguna otra cosa en la vida— la dignidad del hombre.

Pero aún hay más. Se trata de salvaguardar con esmero todo un patrimonio que no sólo es historia, sino belleza.

En estos tiempos nuestros, gracias a Dios, cada vez más hombres y mujeres tienen acceso a la riqueza y a la cultura. Y son más capaces de comprender y amar la belleza. La Institución PRINCIPE DE VIANA comenzó esa hermosa y difícil tarea hace veinticinco años. Lo que implica en quienes nos han precedido una fuerte dosis de visión del futuro, y de esperanza.

Es digno de admiración y de todo encomio lo que se ha hecho en veinticinco años con mucho esfuerzo y con poco dinero. Esta tarea de la Institución, tan profundamente humana, rendirá sus frutos. Ya apuntan hoy, cuando vemos con alegría cómo los grupos intelectuales de toda Europa conocen nuestras cosas, y cómo también nuestro pueblo ha empezado a valorarlas y a sentirlas.

Por ello, en esta ocasión única, en nombre de la Navarra de hoy, de mañana y de siempre: muchas gracias.

EL PRESIDENTE,
Félix HUARTE

